

Hasta niños hay en los *Flechas*, ejército del *Mayo* en Zacatecas

JORGE MARTÍNEZ, CIUDAD DE MÉXICO

— Jóvenes, mujeres y hasta menores de edad forman este brazo armado de Ismael Zambada en territorio zacatecano. PAG. 7

Hasta niños hay en los *Flechas*, ejército de *El Mayo* en Zacatecas

Reportaje

JORGE MARTÍNEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Cuando Ismael *El Mayo* Zambada le declaró la guerra al cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) en Zacatecas fundó un ejército conformado por hombres jóvenes, mujeres y niños que bautizó como los *Flechas*, que ahora se ha quedado sin su líder tras la captura del capo en Estados Unidos.

Corría 2021, en plena pandemia del coronavirus, cuando el líder y fundador del cártel de Sinaloa, que tenía fama de ser un hombre negociador y no tan violento, encendió el cartucho de pólvora y al explotar desató la confrontación directa con los sicarios de Nemesio Oseguera Cervantes, *El Mencho*.

Zacatecas ardió en llamas, en una guerra que continúa hasta el momento y provocó el desplazamiento de cientos de miles de habitantes de 18 poblaciones de Jerez, además de la muerte de 2 mil 973 personas hasta julio pasado, de acuerdo con datos del Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

El Mayo Zambada pretendía apoderarse del control de Zacatecas, comenzando por Jerez, para continuar con Sombrerete y Valparaíso, una zona que colinda con Durango, donde inicia el famoso triángulo dorado; sin embargo, invadió los municipios

jaliscienses de Colotlán, Huejuquilla El Alto y Teocaltiche, dominados por el CJNG.

En agosto de 2022, MILENIO recorrió las rancherías de Palmas Altas, Los Sarabia, La Ermita de Los Correa, El Sauz de Los García de Abajo y El Sauz de Los García de Arriba y El Briseño, pertenecientes al municipio de Jerez, y todas fueron utilizadas por los cárteles de Sinaloa y Jalisco como centros de operaciones.

Los criminales irrumpieron en estas comunidades, secuestraron a los hombres más jóvenes, les dieron armas y los llevaron al frente de batalla; saquearon las viviendas, se robaron los animales y grafitearon las paredes de las casas con las siglas CJNG o MZ “*Mayo Zambada*”, para dejar en claro a qué grupo criminal pertenecía cada territorio. No había fachada que no tuviera un tiro.

En las calles de tierra de los 18 poblados que en ese momento estaban sometidos por el *narco*, se apreciaban miles de casquillos percutidos producto de la guerra entre *El Mayo* y *El Mencho*, mientras que en las cocheras de varias casas fueron abandonados vehículos blindados conocidos como *monstruos* del CJNG.

Los delincuentes también cortaron la luz de los pueblos más alejados de Jerez y destruyeron los drenajes de las casas. Pobladores de Palmas Altas narraron a que los *Flechas* traían entre sus filas trabajando de sicarios a me-

nores de entre 12 y 14 años, que en ocasiones dejaban las armas para jugar fútbol con otros niños.

Cuando el Ejército recuperó las rancherías, los militares patrullaban armados con lanzacohetes antitanques y antibúnker, y rifles calibre 50. Algunas de estas zonas aún lucen semidesiertas porque las *narcoagresiones* continúan contra civiles. —

Los menores de entre 12 y 14 años trabajan de sicarios y en ocasiones dejan las armas para jugar fútbol

